

Los libros de José León

Por el Profesor Rodrigo
Molina Acosta

El periodista Guillermo Villegas Hoffmaister, entonces en LA REPUBLICA, recibió desde la Penitenciaría la carta de un reo.

El nombre del recluso era sinónimo de odio. Sabíamos que durante varios años había pasado dentro de una celda y cuando ese detalle asomaba a nuestros oídos —vamos a confesarlo— lo aceptábamos como una consecuencia lógica de su delito.

Adjunta a la carta venían una serie de artículos que llamó la atención del periodista. Su autor les había puesto por nombre PRISMAS DE NUESTRA TIERRA. Era una reseña de montes, valles, ríos, caseríos, pequeñas biografías. Llama la atención que un hombre metido en una celda donde el horizonte de su vida era de tres metros por cada lado, fuera capaz de escribir.

Así inicia José León Sánchez su carrera de escritor en las páginas de LA REPUBLICA.

Puede decirse que desde entonces ya nunca más volvió a estar solo el recluso. La página literaria fue recogiendo colaboraciones donde estaba ya la promesa de un gran escritor. "De un buen escritor" como se llamaba él mismo.

Se recibieron protestas. En una conferencia de prensa que pasará a la historia literaria del país, un alto hombre del Gobierno aconsejó:

—LA REPUBLICA no debe seguir publicando lo que escribe ese recluso. Al pueblo de Costa Rica no deben interesar las cosas de un hombre semejante.

Pero la religión del periodista es otra. Creían que sí interesaba las cosas de un hombre famoso en el mal y que por lo tanto deberían de interesar sus proyecciones positivas. Se pensó que ello le ayudaría en su rehabilitación.

—Y así — para siempre anota José León — LA REPUBLICA fue en mi vida como una ventana amiga.

SUS CUENTOS

En Navidad de 1960, se conoció una página diferente de José León. Era tan especial que se llegó a temer incluso la posibilidad de que se tratara de un plagio. Sabíamos que José León podía leer y traducir de otros idiomas. Tenía esa página un sabor a René de Belbois el famoso autor de LA GUILLOTINA SECA, pero era mejor que una persona capacitada emitiera un juicio.

Alberto F. Cañas expresó su confianza en la genuinidad de la obra advirtiendo de paso que esta era una de las páginas literarias más vigorosas en la historia de la literatura producida en los últimos diez años.

Como regalo de Navidad LA REPUBLICA dio a luz UNA GUITARRA PARA JOSE DE JESUS, el mismo cuento sobre el que Carlos Salazar Herrera y Fabián Dobles, nuestros máximos exponentes del género, aún citan con respeto. El mismo autor no ha logrado superarlo.

La influencia social de ese cuento fue también imprevisible. Impresionó tanto a los lectores que ahí nació la idea de acelerar la reforma del Penal de San Lucas, lo que al final logró otro periodista: don Joaquín Vargas Gené. Con esa página literaria en Navidad de 1960 José León entraba en ple firme por los caminos de las letras nacionales.

Vinieron luego otras obras: "La Niña que vino de la Luna", cuento sencillo y de una incomparable belleza. Aquí el hombre en cerrado dentro de las rejas de un calabozo sintoniza su corazón en la esquina de un río y habla y siente como una niña de 11 años. De la página literaria saldría ese cuento para integrar las páginas de dos antologías: de Seymour Menton en la Universidad de Kansas y Elizabeth Portuguez de Bolaños.

EL POETA EL NIÑO Y EL RIO

En un concurso nacional en el que salieron galardonados Albalardo Bonilla Baldares, Constantino Lascaris y otros nombres sobresalientes de la cultura nuestra, José León Sánchez ganaba el Primer lugar con su obra EL POETA EL NIÑO Y EL RIO. Esta obra fue luego superada

pero la trascendencia en la vida de su autor es definitiva: el Premio Nacional iba a lograr años después la libertad del recluso. Se suponía ya que dentro de la cultura del país José León ha prestado un servicio sobresaliente y que por lo tanto podía acogerse a los beneficios de un indulto.

En un país como Costa Rica donde carecemos de crítica literaria este cuento al estilo de Tagore está todavía por valorar. La literatura donde se narra la historia re un niño no es novedad en Costa Rica. La novedad que este cuento encierra y lo mismo se puede decir de "La Niña que vino de la Luna" "El Río Sucio" "Los Cinco Padres de Juanita" es que su autor eleva su corazón hasta el sentido de un niño. Al sentir como un niño nos hace sentir iguales. Tagore (que ha inspirado a José León) nos enseña el camino en la obra "El Cartero del Rey".

Una nota: "la Universidad de Costa Rica hizo un homenaje a los escritores universitarios que habían ganado premios en ese Concurso Nacional. Ese mismo día en San Lucas, José León, el primer premio, sacaba sacos de cemento al hombro a las once de la noche bajo la lluvia. Era obligatorio para todos los reos descargar la lancha no importa en la hora que la misma llegara...

LA CATTLEYA NEGRA

LA EDITORIAL COSTA RICA del Ministerio de Educación Pública ha publicado este libro. Es una recopilación de seis entre sus mejores cuentos. Abarca los ya citados y dos inéditos.

Vamos a recordar de paso que la Editorial Costa Rica es un organismo cultural del Estado que publica libros después de haberlos pasado por un estudio para definir si son merecedores o no de representar la cultura del país.

CUANDO CANTA EL CARACOL

Esta es la obra premiada en el Festival de Artes y Letras 13 de Setiembre República de Guatemala. En un concurso a donde acuden escritores de gran nombre y que por lo tanto se convierte en renidísimo, CUANDO CANTA EL CARACOL fue obra galardonada con SEGUNDO PREMIO.

Leer este libro conmueve todas las fibras del alma humana. Aquí José León logra ya definitivamente un campo selecto de nuestras letras tanto por los mensajes de purísima belleza poética que encierra el libro, como por su alto sentido filosófico para interpretar y sentir la vida.

LA ISLA DE LOS HOMBRES SOLOS

La opinión sobre esta obra está profundamente dividida. Albalardo Bonilla Baldares la considera una "todología insoportable". LA EDITORIAL COSTA RICA en 1964 al ser considerada para una posible edición expresó por consejo del Jurado que "en su estado actual" la obra era inceptable.

El autor mismo la considera "un documento humano, libro que era necesario escribir. Y que solamente yo podía hacerlo".

Sobre San Lucas antes de José León Sánchez existían dos páginas selectas. Una de ellas es obra de Luis Dobles Segreda y la otra de Marín Cañas. La última que se llama ROTA LA TERNURA ganó un Primer Premio en Concurso Nacional del "Diario de Costa Rica" Manuel Argüello M., también dedicó una de sus más sensibles páginas.

Pero toda esa producción literaria que motivaron a esos grandes escritores (Gagini, Marín Cañas, Argüello, Carlos Luis Fallas) quedan opacadas ante UNA GUITARRA PARA JOSE DE JESUS o CUANDO ATACA EL TIBURON.

Este último cuento además de ser abocado con un tremendo naturalismo exigió de su autor un gran estudio sobre materias tan dispares como fauna y flora marina, corrientes del mar, geografía, historia, sicología, dominio del tema y una supersensibilidad emocional.

Sobre la ISLA DE LOS HOMBRES SOLOS... ha sido llamada una obra "maldita". El capítulo dedicado a Juanita, una prostituta que es la primera mu-

jer que ingresa al penal según la obra, levanta no solamente protestas, también ronchas.

Pero abarca la historia de una tragedia en la que cada hijo de Costa Rica ha tenido su culpa. No se puede leer cómodamente esa novela sentado en una silla sin sentir profundamente piedad por el hombre. Logra su interés cuando nos hace reír y llorar.

La Universidad de Loyola de la Compañía de Jesús en New Orleans tomó el tema de esta novela para enfocar uno de los problemas amargos de la América Latina: el penitenciario. Por lo anterior dio pergamino y medalla de plata a su autor. Es la misma obra que aquí en Costa Rica fue considerada "maldita" y "llena de una todología insoportable".

La obra ha salido ahora corregida en muchos de sus aspectos negativos.

EL TITULO DE SUS OBRAS

Se especializa José León en cada nombre de una obra. En eso deberían de imitarle algunos autores. Cada título es en sí mismo un mensaje. La obra que está fuera de tal estilo es LA CATTLEYA NEGRA. José León explica que "nadie sabe lo que es una cattleya negra... ni yo mismo". La orquídea negra no existe.

Pero donde ha sido acertadísimo es en LA ISLA DE LOS HOMBRES SOLOS.

—Ni siquiera fue necesario inventar el nombre: estábamos solos. Rodeados de un paisaje incomparablemente bello. Con el abanicar de las gaviotas por todos los caminos del horizonte. Con un mar dulce y poético. Pero solos.

No existían los nombres. Eramos solamente números. Números matemáticos de miseria. Cuando era el día del correo y no recibíamos una carta íbamos a sentarnos en la orilla del mar sobre una piedra... a llorar de nostalgia o a mirar estúpidamente los peces del mar. Eramos solos. Terriblemente solos.

Mi libro por ello, por ser un documento a la soledad, ya nunca podrá olvidarse en Costa Rica".

Un día le hice a José León una pregunta y me respondió:

—La mejor obra de Dios dentro del campo de los hombres que sufren fue haber hecho el corazón de un hombre que terminó con el Presidio de San Lucas. Ese corazón es el de Joaquín Vargas Gené...".

SU ULTIMO LIBRO

"Hace 20 años murió un hombre en el Hospital San Juan de Dios. Era un minero de 72 años. Cuando agonizaba llamó a José Gamboa Alvarado industrial de Heredia y le dejó una herencia: eran unos cuadernos donde había escrito la historia de su vida. Esa vida abarcaba un capítulo cubero y uno conocido de Costa Rica: las Minas de Abangaves. Don José me regaló los originales y sobre ese material he escrito LA COLINA DEL BUEY. Como un gesto que agradezco mucho de don José esa no vuela va para la imprenta dentro de un mes financiada por él. Tiene ilustraciones del pintor José Francisco Alvarado Abella que es el autor de la carátula de mis libros".

LA FE DE UN SACERDOTE Y DE LOS PERIODISTAS

El hombre que pasó largos años de encierro. El hombre maldecido y atormentado tiene entre sus manos un poder terrible. ¿Cómo lo usa? Una página vargas villana no ha escrito José León. No acusa. No está herido. Aprendi ó a perdonar y olvidar. Es el mejor homenaje que se le puede hacer a un escritor: reconocer que en el momento de sus triunfos no vuelve la cara para escupir a los que le han hecho mal. El, que podía echar fuera de sí todo lo que el odio le hizo sufrir, posa su mano franca entre sus cabellos y murmura:

—Ya todo pasó... y nunca ha de volver. ¡Nunca!

Preguntamos a José León que hubiera sido de él sin la ayuda de ese admirable sacerdote y de los periodistas que tuvieron fe en sus páginas entonces muy mal escritas:

...—"Estaría todavía metido dentro del calabozo mascando la desesperación de ser un reo lleno de piojos, de mugre y de mal". 14 agosto 1967.